

Biblioteca Regional

Biblioteca Regional de Madrid

FONDO ANTIGUO

A-2112

Biblioteca Regional

LA VOZ DE LA PATRIA. - 1808

A

A-2112

Revista

Co. 47341

b-216



LA VOZ DE LA PATRIA,

Y

DESEOS DE UN BUEN CIUDADANO.

P O R E. M. M.



Memorio

N. 688

MADRID.
IMPRESA DE REPULLÉS.

1808.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

R. 169836

A-2112



AUT NUNC AUT NUNQUAM





AUT NUNC AUT NUNQUAM



Valerosos, leales y generosos compatriotas! No hay mas guerra justa que la defensiva; con ella hemos humillado y vencido la mayor parte de esa gavilla de Vándalos, tropa colecticia de muchos pueblos, y forzada, llamada invencible por las naciones desdichadas, á las quales con la mas negra traicion los suyos mismos comprados, impusieron el yugo de Napoleon, ese hombre singular en la maldad, no como el Gauilo Brenno, con el valor y la fuerza, ha vencido las naciones, destronado los reyes, destruido las repúblicas, sino sostenido por una sociedad desconocida que mantiene en todas partes emisarios ilusos de sus máximas, que corrompen ministros, generales, gobernadores de plazas, y aun mucho número de senadores de las repúblicas. Este es el gran secreto de Napoleon, este su valor, su fortuna y sus talentos. La Europa entera temblaba al aproximarse sus tropas hácia qualquiera reyno, temiendo ya su rui-

na. Nuestra nacion, gobernada anteriormente por un monstruo, que solo pudiera compararse con Napoleon en la maldad, no en quanto al talento, vió con el mayor dolor arrancarla la mayor parte de sus tropas, y trasplantarlas al norte, en virtud de un tratado, ruinoso á nuestra España, y solo favorable á la misma Francia: vió con admiracion la otra parte enviada al Portugal, destinada para destronar á la hija de nuestro Rey, con el aparente pretexto de guarnecer los puertos de aquel reyno, é interceptarlos á los ingleses. Vió en fin entrar por sus provincias hasta ciento y cincuenta mil de esos Gaulos, establecerse en todas las capitales y su metrópoli, aparentando que pasaban al Africa con intencion de varias conquistas, y para guarnecer todas las costas; y aun en aquel entónces confiada, por ser generosa, y generosa con demasia, por valerosa, creyó sus ofertas, hospedó con la mayor generosidad aquellos Arabes del desierto, los abrigó en su seno, y los colmó de obsequios y beneficios. ¿Y cuál ha sido el pago que ha recibido? La pluma se cae de mis manos, y juzgo que no haya len-

guage humano capaz de expresar las atrocidades cometidas por ellos en nuestras provincias. Toda la Europa habia fixado sus ojos sobre nuestra engañada nacion, y preveía su ruina, pero se despertó en un instante, y cada español fué un soldado, y cada soldado un leon, que con la religion en su corazon, y con la divisa de *viva nuestro Rey* han acabado con una parte de sus exércitos, y harán desaparecer enteramente la otra. Cada provincia ha levantado el suyo á competencia; cada batalla ha sido una victoria, y algunas con la rendicion de sus mas famosos generales. Debemos esperar que no sosegarán nuestras tropas hasta lograr el total exterminio de esos vandoleros sanguinarios; ¿y en tal caso qué nos quedará que hacer? La posteridad dudará seguramente la parte de historia que escriba estas hazañas prodigiosas, que solo el Dios de los exércitos, protector de una nacion toda religiosa, ha podido operar para castigar la irreligion, la inhumanidad y todos los vicios del gefe y de sus cómplices, llamados equivocadamente generales y grandes hombres.

Si hemos sido la única nacion de la Eu-

ropa, que no solamente no hemos recibido el yugo de Napoleon, sino que le hemos vencido, y casi exterminado, seamos tambien únicos en recobrar nuestros usos y nuestras costumbres, que todas están connexionadas con nuestro traje nacional, el mas vistoso y varonil, como tambien muy propio y espedito para la tropa. El mariscal de Saxonia, en su obra titulada: *mis sueñas*, queriendo inventar un traje propio para el soldado, pinta el nacional español. Es muy cierto que desde que nosotros le abandonamos, y adoptamos el frances, las costumbres se han relaxado, nuestro espíritu nacional se ha entorpecido, y apenas somos reconocidos por españoles; esto es lo que nos falta que hacer y lo mas importante, no solo para la presente generacion sino para las venideras; por lo tanto, ¡ó tú sexô hermoso, mitad la mas interesante del género humano! separa de tus armarios y tocadores todos esos trages tan ridículos como dispendiosos, y redime á la patria de un vasallage que impone la Francia á todas las naciones, y mas particularmente á la nuestra, sacándola sumas in-

mensas, y riéndose de nuestra necedad en adoptar trages que no son para nosotros; recobrâ el que te es mas propio, mas airoso y modesto, que es el español de la última edad. En toda la Europa he visto que las Damas que se juzgaban por de la mayor gentileza, se disfrazaban para los bailes de máscara con el vestido á la española; ¡y vosotras, que por la mayor parte habeis logrado de este don de la naturaleza, os desfigurais con las mas ridículas y extravagantes modas! Consigamos que para el arribo de nuestro tan desgraciado, y por lo tanto tan amado monarca Fernando VII. nos presentemos á recibirle con nuestro traje nacional, haciéndole ver que su nacion, que ha sabido distinguirse entre todas por el amor á su Soberano, por su valor y su constancia, quiere tambien distinguirse por su traje, para que conste á la posteridad que desde esta época feliz somos españoles libres y verdaderos. ¡Plegue á Dios que todas las naciones, abriendo los ojos sobre sus propios intereses, tome cada una un traje el mas adaptado á su genio, á su clima y sus costumbres! Este seria el

único medio para abatir la frívola superioridad que ha tenido hasta ahora la Francia sobre la Europa engañada! Y vosotros Generales, héroes reconocidos por los primeros patriotas, que habeis conseguido unas asombrosas victorias, que aunque no son de conquista, son por lo mismo mas costosas y laudables, pues que lo son de la redencion de la patria, esperad con confianza no solamente el primer lugar en la historia de esta época, jamas vista en ninguna otra, sino que la patria reconocida, consagrando para siempre á cada uno el título de la victoria por la batalla que ha ganado, os colme con los despojos de los traidores, y que forme en el Museo nacional, con vuestros gloriosos bustos, una galería con esta inscripcion:

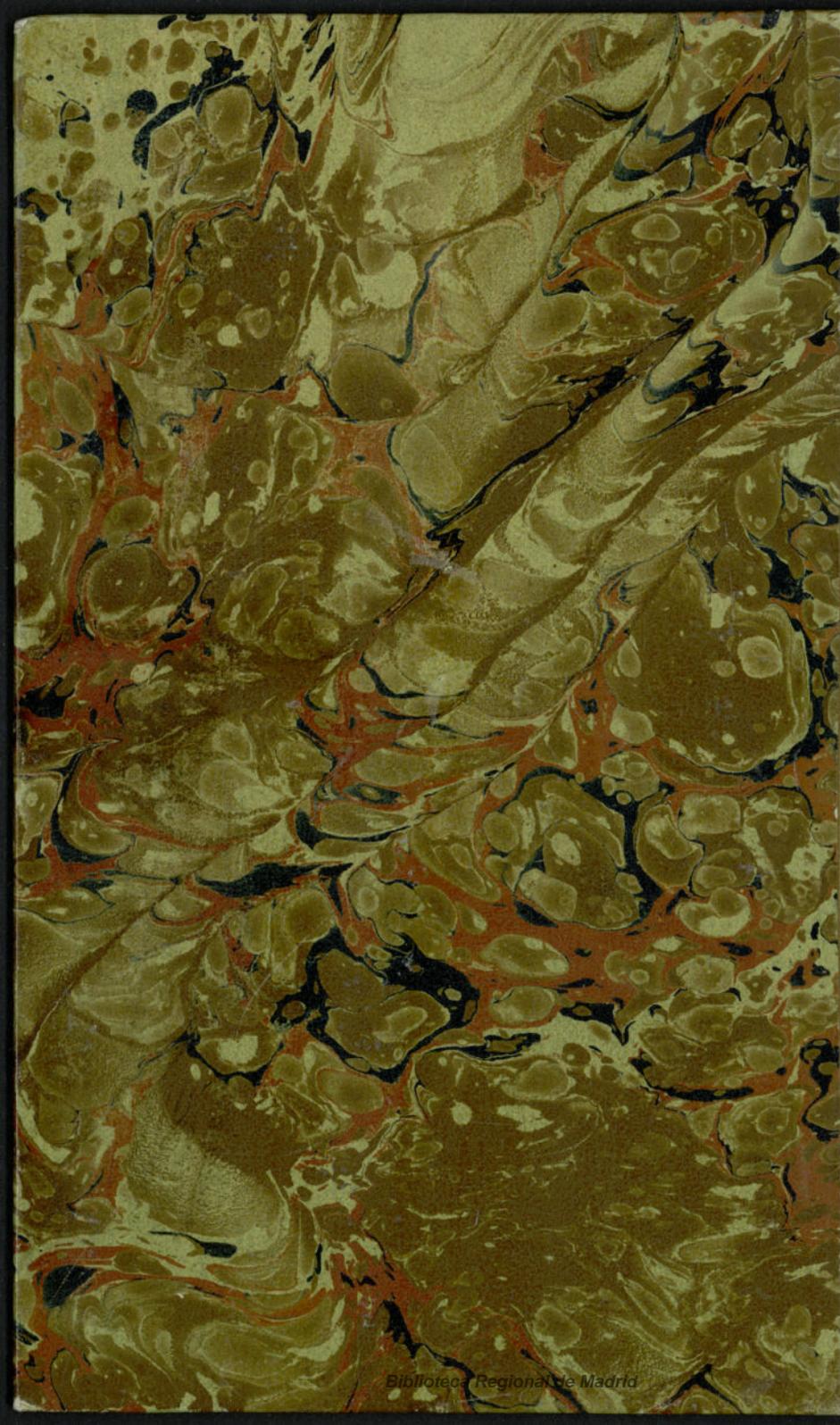
A LOS LIBERTADORES DE LA PATRIA.



Biblioteca Regional
de Madrid Joaquín Leguina



1829744



Biblioteca Regional de Madrid

FONDO ANTIGUO